

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA CEREMONIA DE ABANDERAMIENTO
DE LOS ATLETAS PUERTORRIQUEÑOS A COMPETIR EN EL
QUINTO CAMPEONATO MUNDIAL DE BOXEO
AFICIONADO JUVENIL**

4 DE AGOSTO DE 1989

LA FORTALEZA

Verdaderamente me llena de satisfacción y de orgullo recibir a tantos amigos del deporte y, muy particularmente, a los jóvenes que van a representar a Puerto Rico en el Quinto Mundial de Boxeo Aficionado Juvenil que comienza el próximo lunes. Entregar la bandera del pueblo de Puerto Rico a los atletas que van a defender nuestros colores ante los ojos del mundo, siempre ha sido para mí un gran honor y un motivo de profundo orgullo. A este honor se añade otro en esta ocasión, la oportunidad que ustedes me han concedido de ser el Patrono Oficial de este campeonato; distinción que les agradezco y que llevo con satisfacción como buen puertorriqueño.

Sé que llegar a este momento ha tomado mucho esfuerzo y mucha dedicación, tanto para los jóvenes atletas y sus entrenadores como para los organizadores y todos los que se esforzaron para alcanzar la sede de este evento mundial. El esfuerzo y la colaboración bien ha valido la pena.

Cuando los puertorriqueños escuchemos el himno de La Borinqueña inundar las gradas del Coliseo, ustedes tendrán la primera y la más significativa de las recompensas: el hondo agradecimiento del pueblo puertorriqueño.

El deporte y la competición internacional es y ha sido para los puertorriqueños una expresión que respalda nuestra identidad boricua. Los puertorriqueños atesoramos el deporte y el olimpismo como la representación sincera del potencial de nuestro pueblo y de nuestra voluntad de solidaridad y hermandad internacional.

La participación deportiva internacional, además, ha sido para los puertorriqueños un poderoso aliciente para nuestro desarrollo como pueblo, un estímulo a la superación constante y al logro de los niveles más altos de civilización.

Específicamente, el boxeo aficionado ha brillado en nuestra tierra por sus logros en la tradición olímpica. Desde que Juan Evangelista Venegas en 1948 ganó para Puerto Rico la primera

medalla en Londres, hasta hoy, el boxeo aficionado ha sido el deporte que más medallas ha otorgado al pueblo puertorriqueño.

Sé que este pensamiento está presente en los corazones de los jóvenes que se van a medir contra representantes de todos los continentes. Y sé que nos representarán con la mayor destreza y habilidad de que son capaces, como anteriormente lo han hecho para gloria de Puerto Rico, figuras tan destacadas como John John Molina, Wilfredo Gómez y el propio entrenador que los dirige, José Luis Vellón --medallista junto a Wilfredo Gómez en el Mundial de La Habana.

Antes de terminar estas palabras, quiero hacer un reconocimiento a todos los que han contribuido para lograr la celebración de este Campeonato Mundial en Puerto Rico. Estimular la presencia y la calidad del deporte es una de las mayores obras que podemos hacer por la juventud del país; en quienes ciframos nuestras mayores esperanzas y a quienes queremos proveer todas las oportunidades

para el desarrollo máximo de su potencial. Espero que este Campeonato sea un augurio exitoso de la Sede Olímpica que anhelamos para el 2004.

A nuestros atletas, mis felicitaciones. Ustedes tienen ahora la oportunidad de perseguir el más grande de los sueños, poniendo muy en alto la estrella de nuestra bandera.

Hoy, les entrego la bandera de la tierra borinqueña con la certeza de que la habrán de honrar. ¡Que estos días estén llenos de victorias para ustedes y para Puerto Rico!
